



Rostros y esencias de un Festival

Del 7 al 13 de diciembre la juventud de izquierda convertirá a Quito en capital mundial de la paz. La delegación cubana, que llegó esta mañana a Ecuador, alzarán su voz para defender aquí su Revolución



La doctora Viviana: "Ser delegada a un Festival Mundial es trascendental para cualquier joven cubano". FOTOS: JUVENAL BALÁN



Darién, el joven científico del Centro de Inmunología Molecular.



Valia hablará de inclusión social, del acceso gratuito a la salud, a la educación...



Los muchachos elegidos nacieron en cualquier parte del archipiélago, desde el cabo de San Antonio hasta la punta de Maisí.

LETICIA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

QUITO, Ecuador.—Amanece, pero no es una aurora apacible, de remoloneo, de estiramientos, de sorbos de café o sintonías de Hacienda Radio. Con el alba de este viernes llega a la mitad del mundo, sin pegar un ojo desde la noche anterior, la delegación cubana que durante una semana estará participando en el XVIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, ese espacio para confraternizar, hacer votos por la paz, aunar voces en contra del imperialismo, contar historias sobre nuestros países y mirarnos de cerca a pesar de las distancias geográficas.

Parece que es la Isla quien baja la escalera del avión, con el entusiasmo tantas veces multiplicado. Sí, parece que es Cuba, porque los muchachos elegidos nacieron en cualquier parte del archipiélago, desde el cabo de San Antonio hasta la punta de Maisí; porque provienen del campo más intrincado o de la más cosmopolita de nuestras ciudades; porque alguno es investigador, otro campesino, abogado, médico, cuentapropista, bailarina, escritor, estudiante, atleta, religioso, sicólogo... En medio de un frío extraño, desacostumbrado, que hasta la patria de Eloy Alfaro llegó buena parte de la vanguardia de Cuba.

Entre ellos viene Viviana García Escudero, la doctora de 25 años que al orgullo de estar acá suma una preocupación: "Ser delegada a un Festival Mundial es trascendental para cualquier joven. Saber que me eligieron entre tantos candidatos excelentes de Cienfuegos es un honor, es única esta oportunidad de poder representar al Hospital donde trabajo —el Gustavo Aldereguía Lima— que lleva 35 años trabajando ininterrumpidamente desde que Fidel lo fundara. Vengo en nombre de los más de 800 jóvenes que laboran allá y eso es tremenda responsabilidad".

—Pero, ¿y la preocupación?

—Pues, a los tres médicos que venimos nos ha tocado el reto de garantizar la salud de la toda la delegación. En estos días hemos hecho un pesquisaje y algunos padecen

enfermedades crónicas como hipertensión, diabetes, asma...y tenemos que estar al tanto de ellos porque las condiciones climáticas y la altura de la ciudad de Quito pueden influir en sus padecimientos. Tenemos una gran responsabilidad con los delegados, los invitados, las personalidades que nos acompañan, además con los familiares en Cuba que deberán sentirse tranquilos. Nosotros somos el fruto de una enseñanza, de una formación como médicos, entonces ¿en quiénes mejor puede confiar la delegación?"

A Eulises Martínez Rodríguez casi todos lo conocen, no porque hable mucho o sea el más divertido, sino porque es uno de los tres trabajadores por cuenta propia que asiste al Festival. Desde que lo eligieron allá en el municipio de Rodas como delegado directo no han faltado las entrevistas, las fotos, porque a algunos les suena raro que un cuentapropista sea digno de tan alta condición o que milite en la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Eulises desmiente cada uno de los argumentos que pretenden estigmatizarlo.

"Me hice jardinero, pero desde hace tiempo vendo productos del agro. Mi esposa atiende la tarima que tenemos en el mercado, mientras yo recorro el pueblo con una carretilla cargada de frutas, hortalizas y viandas. Hace doce años milito en la UJC, llevo cinco como miembro de su Comité Municipal y cuando supe que me habían elegido como delegado directo al Festival no salía del asombro, nunca lo imaginé".

—¿Qué mensaje traes a Quito?

—Quiero contarles a los jóvenes del mundo que un trabajador por cuenta propia en Cuba no es un desvinculado, es un obrero como cualquier otro que trabaja para el Estado. Nosotros pagamos nuestros impuestos, tenemos derechos al descanso, nos amparan las leyes... Ese será mi mensaje."

Como Eulises, Valia Ross Escudero tiene otras cosas que contar desde su mirada joven, desde esa sensibilidad sobrenatural que germina en las personas imposibilitadas de escuchar o hablar. Viene a compartir

cómo viven los discapacitados en su país, viene a hablar de inclusión social, del acceso gratuito a la salud, a la educación y el mejor ejemplo es ella misma: a sus 29 años es Licenciada en Defectología y Presidenta de la Asociación Nacional de Sordos de Cuba, en la provincia de Las Tunas.

Por siete días Darién Toledo Santamaría estará fuera del laboratorio y se le nota también feliz. Por una semana se alejará de los kit que desarrolla para el diagnóstico de enfermedades como el cáncer en el Centro de Inmunología Molecular de la capital. Fue seleccionado delegado al Festival Mundial en representación de los tantísimos jóvenes que en Cuba hoy están haciendo ciencia.

"Tenemos varios científicos en la delegación, algunos nos conocíamos de la Universidad y esta ha sido la oportunidad de reencontrarnos. Somos una generación que ha elegido hacer ciencia porque es un sector que a través de los años ha tenido un desarrollo progresivo con muchísimas perspectivas, no solo para generar ingresos al país sino para dar respuesta a enfermedades hasta ahora incurables y con ello aportar a la salud de nuestra población. Ojalá nos encontremos en Ecuador con científicos de otras partes del mundo para compartir esas experiencias."

Así son los jóvenes que Cuba lleva a la cita mundial. Así son los muchachos que desde este sábado estarán en Quito defendiendo causas tan entrañables como la liberación de nuestros Héroes, el cese del bloqueo asfixiante que por más de cinco décadas mantiene Estados Unidos sobre su Patria o el cierre de la ilegal base naval norteamericana en Guantánamo. Levantarán sus voces en nombre de las víctimas cubanas del terrorismo, porque aprendieron a crecer compartiendo el dolor de sus familiares.

Junto a más de 10 mil delegados arriban a Quito para apoyar la Revolución Bolivariana y la Revolución Ciudadana que lidera el Presidente Correa; para debatir sobre la unidad latinoamericana; para hacer valer la participación de los jóvenes en cada uno de los movimientos progresistas del mundo;

para recordar al Comandante Chávez, al líder independentista ghanés Kwame Nkrumah y al héroe ecuatoriano Eloy Alfaro, hombres sublimes a los que los jóvenes dedican su festival mundial como para no olvidar nunca.

Será este encuentro la continuidad de una tradición que nació hace 66 años en Praga y siguió a Budapest, en el año 1949, ocasión en que por vez primera participó Cuba con cuatro miembros de la entonces Juventud Socialista. A dos años de la Segunda Guerra Mundial se celebró otro festival en Berlín; luego en Bucarest, en agosto de 1953, cita a la que el joven Raúl Castro luego de participar en la constitución de su Comité Internacional Preparatorio no pudo asistir por los sucesos del Moncada.

Aún se recuerda cómo lucían los cubanos en el encuentro mundial de Varsovia, en 1955, con guayaberas, sombreros de yarey y vestidos de campana blanca con vuelos festonados en rojo. En el año 1957, la juventud se volvió a reunir en Moscú; durante el verano de 1959 en Viena, cuando los jóvenes de la Isla asistieron con una Revolución que acababa de triunfar. En 1962 ocurrió en Helsinki, luego en Sofía, más tarde en Berlín, hasta llegar a La Habana en 1978, de esta manera la fiesta juvenil dejaba por primera vez el territorio europeo para celebrarse en el continente americano.

La convocatoria se hizo después en Moscú, luego en Pyongyang, nuevamente en La Habana en el año 1997 cuando los hogares en toda Cuba abrieron sus puertas a 12 325 delegados de 132 países; luego en Argelia, en Venezuela y por último en Pretoria, la capital de Sudáfrica, hace tres años ya.

Ahora la cita mundial se pacta en la mitad del mundo, a donde se prevé viajen muchachos de más de 120 naciones. Por una semana la juventud de izquierda volverá a aunar voluntades, por una semana quizás los ojos del mundo se volteen ante sus reclamos y allí estarán también los jóvenes cubanos. De las historias que genere el XVIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes continuará reportando **Granma** desde Quito, Ecuador.